



**ANTONIO REQUENI**

Cuatro décadas de  
entrevistar a personajes  
de la cultura

Página 3



**LAS POSEÍDAS**

La sensualidad  
adolescente en  
la lupa femenina

Página 4



SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 2 | NÚMERO 68 | JUEVES 21 DE MARZO DE 2013



La novela  
desconocida  
de  
*Eva  
Perón*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

## SÁNCHEZ FÉLIZ Y BARU ESPINAL VUELVEN GANAR EL PREMIO LETRAS DE ULTRAMAR

Rubén Sánchez Féliz y Daniel Baru Espinal Rivera volvieron a ganar el premio Letras de Ultramar —ya lo habían hecho en 2010— otorgado por la República Dominicana para promover la creación literaria de dominicanos que dejaron su país. Sánchez Féliz se impuso desde Nueva York, con *Un cuarto lleno de anguilas* "Ya nunca será como antes" en las categorías

de novela y cuento respectivamente, mientras que el sacerdote Espinal Rivera ganó desde México con el poemario *La música y el vértigo*, informó la agencia EFE. Dotado de cinco mil dólares, este premio es otorgado desde 2005 por el Ministerio de Cultura de la República Dominicana a través del Comisionado Dominicano de Cultura en Estados Unidos, con sede en Nueva York.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 21 DE MARZO DE 2013

# La novela desconocida de *Eva Perón*



→ VICENTE BATTISTA

Nico Orengo fue un prolífico escritor italiano: 28 títulos es la suma de sus libros publicados. Durante más de diez años trabajó en "Tuttolibri", el suplemento cultural del diario *La Stampa*. En las páginas de ese suplemento publicó las entrevistas que supo hacerles a escritores italianos, Sciascia, Calvino y Moravia, entre otros, y a un buen número de autores extranjeros. Osvaldo Soriano y Manuel Puig fueron dos de esos autores. En 1992 esos reportajes fueron recogidos en un volumen: *L'inchiesta delle voci* (La tinta de las voces). Tal vez Soriano, o acaso Puig, le hablaron de nuestro país y, sobre todo, de Eva Perón. El resultado de esas charlas, quiero creer, fue *Le rose di Evita*, una formidable novela que la editorial Einaudi publicó en 1990.

En 1978 y ya en su condición de mito, Evita había sido la principal protagonista de la célebre ópera-rock de los ingleses Tim Rice y Andrew Lloyd Webber. Dieciocho años más tarde sería el personaje esencial de *Eva Perón*, el musical de Pedro Orgambide y Alberto Favero, que Nacha Guevara interpretó como réplica a la pieza de Rice y Webber. Mucho antes, en 1965, Rodolfo Walsh publicó su formidable cuento "Esa mujer" y finalmente, en 1995, Tomás Eloy Martínez daría a conocer su novela *Santa Evita*. Todos estos títulos se refieren al mito. Eva Perón se basa a la información que acerca de ella se ha tejido. La novela de Nico Orengo va un poco más allá.

La historia está ambientada en



Ciabauda, un pueblo cercano a Bordighera, una ciudad turística de la Riviera, de no más de quince mil habitantes, que se encuentra en el noroeste de Italia, sobre las playas del mar de Liguria, cerca de la frontera francesa, entre San Remo y Ventimiglia. Más allá de su buen mar y mejor sol, Bordighera fue escenario de dos notables hechos históricos. Uno sucedió el 12 de febrero de 1940. Aquel día en aquella ciudad se reunieron dos dictadores: Francisco Franco y Benito Mussolini. El Duce fra casaría en su intento de conquistar el mundo para su España entrara como aliada del Eje en la Segunda Guerra Mundial. El otro acontecimiento se registró algunos años después del final de esa guerra, el 31 de julio de 1947. Eva Perón, que entonces estaba realizando una visita oficial por Europa, llegó de San Remo a Bordighera a bordo de un Cadillac negro.

*Le rose di Evita* sucede cuatro décadas después de aquella visita y narra la historia de Giovanni Alborno, un jardinero italiano que conoció a Eva Perón y a pedido de ella viajó a la Argentina para cultivar rosas en los jardines de los Unzué. Esto se devela gracias a cierta foto que encuentra Marco, el nieto de Giovanni Alborno. Se trata de una foto de Evita, con una dedicatoria inquietante: "A Giovanni Alborno per le sue rose, con i ringraziamenti di Evita", dice. A partir de ese hallazgo el chico descubre la historia oculta de su abuelo y de esa mujer que él siempre preguntó tu nombre. Sarebbe meglio non fosse mai arrivata", dirá su abuela. Sabrá que Giovanni abandonó a su esposa y a su hijo y

vivió en la Argentina durante cinco años; sabrá que regresó en 1952 y sabrá que en 1957 en complicidad con un enigmático general del ejército argentino viajó a Milán para recibir el cadáver de Eva Perón, que ingresaba a Italia bajo el nombre falso de una inmigrante italiana, María De Magistis, que los efecroslegales figuraba como esposa de Giovanni Alborno. Esa fue la última vez que Alborno vio a Evita, a su cadáver, después volvió a Bordighera. "E quanto tornò —leemos— era come muto, gli occhi fissi all'orizzonte e quella empuja come un'antilla latente nel proprio quella: "Come carovane i ricordi passano con una scia dolce di emozione"". Casi parecía un personaje porteño: la vista perdida en el horizonte y el murmullo de un tango en sus labios.

Con testimonios, falsos o no, que recoge de su familia y los vecinos del pueblo, Marco logra armar su propio texto, a mitad de

camino entre una epopeya y una historia de amor. Esá convencido de que el abuelo, al que sólo conoce por foto —"Era bello il nonno" —y Evita, a quien también sólo conoce por foto —"Era come una regina" —, fueron los protagonistas de un romance secreto. No duda de que el abuelo, con sus rosas, prolongó la vida de Evita. Poco importa cuánto pueda tener de realidad su versión. Giovanni y Evita pertenecen a su mundo de fantasía, en donde, junto a Shane y a los jóvenes interplanetarios, sus otros héroes de ficción, mitiga la soledad a la que los mayores lo han condenado. Finalmente, igual que el Marco de *De los Apenidos a los Andes*, decide viajar a Buenos Aires. Sospecha que allí, en el jardín de los Unzué, encontrará las rosas que plantó su abuelo, y el final de la historia.

La novela adolece de errores cronológicos. No sabemos si el 31 de julio de 1947 Evita pasó realmente por Bordighera; sabemos que murió a las 20 y 25 y no a las 18 y 25, como repite el abuelo. La abuela, por su parte, anticipa en dos años el tercer gobierno de Perón, dice: "Quando nel '71 Perón tornò a governare l'Argentina...", ofrece un móvil diferente para el asesinato de Aramburu, asegura que "hanno ammazzato inutilmente un presidente" para saber dónde estaba el cadáver de Evita. Estas circunstancias no empañan la notable calidad del texto. Un texto que lamentablemente no se conoce en nuestro país.

Nico Orengo, igual que su personaje Marco, vino a la Argentina, pero su visita pasó desapercibida. Murió a poco de regresar a Italia, el 50 de mayo de 2009, tenía 65 años. Hoy un premio literario y una pequeña plaza en Liguria llevan su nombre.

*Les ruego que me odien*, una narración del argentino Guillermo Roz se alzó con el Premio Francisco Ayala, el primer galardón digital en castellano entregado en España, dotado con 8.000 euros. El argumento gira alrededor de dos personajes, Juan y Elsa, que han nacido en dos familias hermanadas, casi idénticas. Los unen las mismas costumbres, la alta sociedad y los valores de una moral intachable: Dios, patria y hogar. Sus padres, directores de la

Sociedad Filantrópica de Quilmes, habían acordado desde su nacimiento que serían marido y mujer tras el colegio secundario, para representar en ese matrimonio la continuidad de su modelo social y económico. Pero surgen discrepancias en la pareja por este arreglo paternal. El Premio de Narrativa Francisco Ayala, que cuenta con una publicación digital, pretende impulsar la edición de narrativa contemporánea inédita en los nuevos formatos de lectura



JORGE BOCCONERA

El libro de Antonio Requeni *Temas y personajes: (Papeles de periodista)* ofrece un resumen apretado de casi cuatro décadas dedicadas a entrevistar personajes de la cultura como Eugene Ionesco, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Gabriel García Márquez y Camilo José Cela.

Más conocido como poeta y escritor, Requeni —autor de una docena de libros de poesía, ensayo y literatura para niños— se desempeñó en diversos medios, como los diarios *La Nación* y *La Prensa*.

En el prólogo del libro, editado por el sello Proa, el autor nos oculta el orgullo de haber trabajado junto a reconocidos nombres del periodismo local como Gregorio Selsler, Jorge Calvetti, Oscar Hermes Villordo, Mirra Arlt y José González Carbalho.

El diálogo con cada personaje implica un modo de encarar el reportaje; Requeni, quien confiesa que le hubiera gustado entrevistar a Chaplin, Gandhi y a Antonio Machado, define el suyo: “Trato de aparecer lo menos posible y dar prioridad a la historia personal y los juicios del entrevistado, no a los míos”.

En *Temas y personajes* las notas cobran mayor espesor cuando el autor recrea el clima de la entrevista: “Admiro los reportajes de Truman Capote en los que además de las preguntas y respuestas está la revelación del entorno, el carácter y la personalidad del entrevistado. Creo haberme aproximado a ese propósito, así como el recrear el momento y las circunstancias en que el diálogo se desarrolló”.

Muchos de los textos del libro —que agrega crónicas y relatos de viaje— tienen que ver con España, debido a que Requeni, “hijo, nieto y nieto nieto de valencianos”, nació en Buenos Aires pero pasó los primeros años de su infancia en Valencia, por lo que se considera “hijo de la literatura española, de los poetas del Siglo de



## Cuatro décadas de . entrevistar a personajes de la cultura



Trato de aparecer lo menos posible y dar prioridad a la historia personal y los juicios del entrevistado, no los míos.



Oro y de ese otro siglo de oro moderno que fue la Generación Española del 27”.

De sus entrevistas se desgajan anécdotas jugosas, como cuando Neruda le confesó ser el autor de *Los versos del Capitán*: “Lo entrevisté en 1958, cuando aún no se había revelado quién era el autor de ese libro aparecido en 1952 como de autor anónimo. Lo escribí para Matilde Urrutia, estando casado con Delia del Carril. Y en aquella entrevista, el poeta, recientemente separado, por primera vez hizo pública su autoría”.

Requeni cuenta otro momento especial: “Fui el único que consiguió hacerle un reportaje a Gabriel García Márquez cuando vino a Buenos Aires en junio de 1967, invitado por *Primera Plana*, como jurado junto a Leopoldo Marechal y Augusto Roa Bastos del concurso de novela organizado por esa revista. Pude hacerle gracias a los buenos oficios de una

amiga común: Beatriz Guido”.

Su entrevista a un Borges con visiones contrarias sobre la obra de Leopoldo Lugones, es otro pasaje interesante del libro: “Lo pedí por teléfono aquella entrevista, con motivo del centenario de Lugones, y puso una condición, dijo: ‘para hablar bien de Lugones’.”

Borges, prosigue Requeni, “lo había criticado durante su juventud —en *El tamaño de mi esperanza* le dedica un brulote— aunque en el paso de los años se arrepintió y hasta probó la reedición de aquel libro”.

En esa entrevista Borges le brinda un dato poco difundido: “Dijo que a Lugones no le gustaban los poemas que él escribía porque consideraba impresionables para, y en

esos años Borges cultivaba el verso libre ultraísta.

Poco después abjuró del ultraísmo y se reconcilió con Lugones, en quien creía ver la cifra de toda la literatura argentina posterior”.

Con otro de los personajes del libro, el escritor español Camilo José Cela, tendría Requeni “una gran decepción”; el entrevistado que decía haber sido amigo del poeta Miguel Hernández, confinado por el franquismo, años más tarde se postuló para servir a ese régimen”.

“Charlamos mucho en los años 70, se dio una corriente de simpatía y me dedicó muy afectuosamente su ‘Viaje a la Alcarria’. Cuando trascendió que durante la Guerra Civil se había ofrecido a Franco como espía, no lo creí, hasta que vi la carta en la que se postulaba como informante de la policía. Considero a Cela el mejor prosista español de la segunda mitad del siglo XX, pero tuvo una conducta despreciable”, califica.

*Temas y personajes* recoge, además, notas periodísticas que colocan en primer plano a personajes relegados: “Me interesa rescatar a aquellos que, aunque olvidados, forman parte de la mitología porteña como Carmencita Calderón, la última compañera de baile del ‘Cachañá’, o el organillero Héctor Manuel Salvo, quien pasó por última vez su caja musical y sus corritas por las calles de Buenos Aires”.

En esa misma línea rescata a Samuel Ghusberg, intelectual de gran valía por su obra y por haber sido un gran difusor cultural: “¿Quién lo recuerda hoy? Firmó libros de cuentos y ensayos con el seudónimo de *Enrique Espinoza*, en su editorial Ebel publicó libros de Quiroga, Storni, Martí, Estrada, Nalé Roxlo y Luis Franco entre otros muchos autores de primera línea, en una etapa argentina de gran fervor cultural”.

Otro personaje rescatado por Requeni es el poeta James Korcezac, quien prefirió la dignidad a la salvación: “Había leído un libro sobre este maestro que escapó del ghetto de Varsovia y que eligió permanecer con sus alumnos judíos y marchar con ellos hacia los hornos crematorios. Lo recordé cuando vi el filme *La lista de Schindler*; busqué más información y escribí la nota”.



## LAS JORNADAS EDUCATIVAS TENDRÁN LUGAR PROTAGÓNICO EN LA FERIA DEL LIBRO

La edición 2013 de la Feria Internacional del Libro, que se realizará del 25 de abril al 13 de mayo en La Rural, en la ciudad de Buenos Aires, volverá a abrir sus puertas a profesionales de diferentes especialidades que debatirán sobre los temas más actuales del ámbito educativo. Los educadores cumplen un rol protagónico como promotores de la lectura y multiplicadores del conocimiento y la Feria les

brinda—desde hace más de 20 años—programas específicos que abordan temas clave de la actualidad educativa. Entre los argentinos confirmados se encuentran Josefina Semillán, Tomás Abraham, Jorge Accame, Graciela Lombardi, Susana Celman, Alejandro Gangui, Mempo Giardinelli y Emilio Tenti Fanfani. Además, de España, llegará José Conterinas Domingo y de Cuba el premiado escritor Leonardo Padura



4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 21 DE MARZO DE 2013

DIRECTOR DEL SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM: CARLOS ALETTO ■ SLT.TELAM.COM.AR

### CONTRATAPA

→ DOLORES PRUNEDA PAZ

## Las poseídas

# La sensualidad adolescente en la lupa femenina

**L**as *poseídas*, novela que convirtió a la argentina Betina González en la primera mujer en recibir el Premio Tusquets, es una historia de iniciación que reformula la figura sexual de la adolescente y tiene al fin de la dictadura como telón de oscuros sucesos sobrenaturales desatados en un colegio de monjas del conurbano.

A través de fantasmas y posesas, la novela "intenta devolver la ambigüedad y oscuridad necesarias a la figura de la adolescente, porque es maravilloso y terrible ser una chica de 16 años, todo se vive intensamente y las miradas sobre esos cuerpos también son muy intensas desde sociocultural", dice a *Télam* González.

Contra todos los imaginarios, la *Lolita* de Nabokov o los choco-lates de Onetti para niñas católicas, la autora propone una de las pocas representaciones femeninas de la femineidad en la puer-tad y logra una novela gótica rio-platense, que juega con lo sobrenatural, místico y religioso en primer plano y el fin de una dictadura para reforzar la sensación de lo tortuoso y soterrado.

Muchas frases en estas páginas son textuales de la Biblia, "que puede ser muy poética", dice la escritora, que desarma con ironía la mirada hipersexualizada sobre chicas en edad escolar.

Una protagonista sin mucha gracia ni habilidades sociales, por ejemplo, aprovecha muy a conciencia su uniforme de gimnasia, que le marca las tetas, en la búsqueda del "placer que es un modo" para tener sexo por primera vez.

En esta línea, González prefirió "no resolver el misterio de la casa y las fotos de niñas desnudas porque plantea hasta qué punto una nena o adolescente puede consentir (soportar) esa mirada erótica", hasta qué punto esa "mirada bondadosa" no es abusiva. Por otra parte, subraya la auto-



ra, el libro "cuestiona a la institución familiar como pilar de una sociedad que te dice tenés que amar a tu padre y a tu madre, pero ¿qué pasa cuando el lazo de sangre no alcanza, cuando el padre no te ama y la madre tampoco?".

"También tiene que ver con la sensación adolescente de orfanidad y con algo relacionado a la condición humana, vinculado al amor como sentimiento intenso que no necesariamente se da en la familia", concluye la escritora nacida en 1972.

A eso se suma el sexo "como un lugar oscuro que no plantea la cultura, siempre adomado por representaciones que lo alejan de su animalidad.

Esta historia está llena de rin-

cones, de historias abiertas y es premonitory, se detiene mucho en el instante anterior a consumar y en el estado del ciclo vital de la descomposición que, a nivel macro, refleja la reciente salida argentina de la dictadura.

Para González, "situar la historia lateralmente en esa época permitió potenciar una sensación vinculada a la adolescencia y a lo generacional", concede quien vivió acá en los 80, "con la sensación de que estaba tratando de encontrarle al mundo sobre una pila de cadáveres".

El motivo narrativo de la posesión "se reitera en los cambios de persona de la narradora; en la idea machista de poseer a la mujer que tanto desanda el texto; en las posesiones de las santificadas; y en la ausencia entendida como un momento más de pose-

sión, como sereno sólo tomados por las voces de los demás sino por sentimientos disruptivos, breves e intensos".

Igual que Felisa, una de las posesas, González es de muchos sitios y muchas lenguas la define; y a la inversa que ella, pudo regresar a su casa de infancia. Nueve años vivió en Estados Unidos y hace uno que está en Argentina.

Profeta en su tierra, volvió con tres libros publicados y tres premios: la derivativa *Amor y guerra* ganó el Clarín de novela con José Saramago en el jurado; y los cuentos de *Fuegos de Playa* lograron un segundo puesto en el Fondo Nacional de las Artes.

Ella vivió seis años en El Paso, Texas—frontera con la violenta

Ciudad Juárez de los femicidios y del habla hispana—y luego migró al Este, Pensilvania, "donde el español es una lengua despreciada", cuenta la joven escritora.

De esa urbe sacó "la experiencia desde esquizofrénica del bilingüismo, todo lo que te pasa interiormente te pasa en una lengua y lo exterior en otra, y aunque después convivían esas lenguas en principio es otra personalidad: está ahí y te posee".

"Con ese libro estuvo un poco poseída—resúme la autora—. Me quemaba en las manos como les quema el cuerpo a las santas y quisé que a los lectores les pasara lo mismo. Flannery O' Connor decía que todas las personas que sobreviven a su infancia tienen suficiente material para esta novela, y en un punto estas poseídas son supervivientes", concluye.